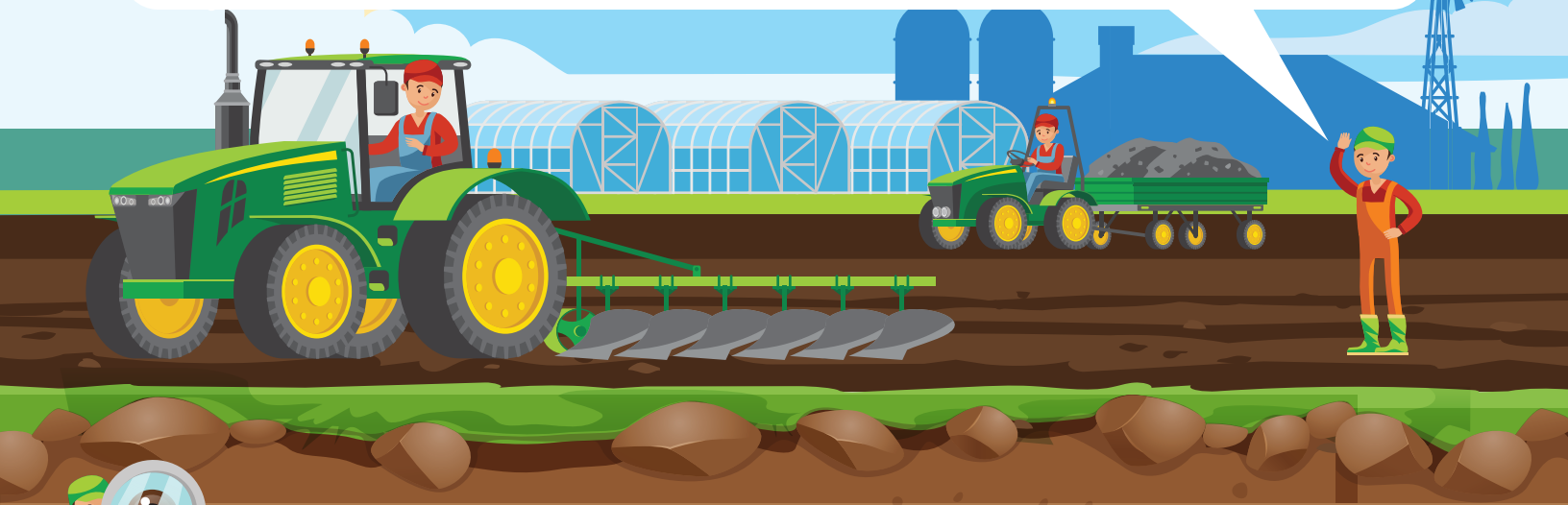


MANEJO DE SUELOS



Para conocer las características de los suelos se pueden utilizar mapas de suelos, los cuales permiten tener una idea de las características del suelo y las posibilidades de cultivo.



El suelo es un sistema dinámico en constante evolución que posee características físicas, químicas y biológicas particulares.

Además, entidades nacionales y locales han elaborado estudios particulares para cada zona, por lo que se les debe consultar y conocer si hay programas de conservación de suelos; sin embargo, es importante que en cada predio se determinen las condiciones del suelo y las características particulares que permitan planificar las actividades productivas.



El manejo sostenible del suelo busca mantener y mejorar sus características naturales a través de técnicas que aseguren la conservación de la fertilidad, minimizando la contaminación y evitando la erosión, la compactación y la salinidad.

Es por esto que, con base en los resultados de los análisis de suelos y los requerimientos nutricionales del cultivo se debe elaborar un plan de fertilización apoyado por un técnico, en el cual se involucren aspectos como la cantidad de elementos a aplicar, las fuentes o productos a utilizar, los períodos de aplicación, la dosificación y las recomendaciones generales del producto.



Realizar drenajes cuando el predio lo requiera.

En terrenos con pendiente sembrar, siguiendo las curvas a nivel y manejar barreras vivas en los bordes del cultivo.

Mantener la cobertura del suelo y rotar los cultivos.

Algunas prácticas que se pueden considerar en el manejo y conservación del suelo son:

Realizar plantaciones de árboles y arbustos en los bordes de los lotes, cuando sea posible.

Utilizar cortinas forestales rompevientos.

Usar fertilizantes de forma adecuada.